Año VII — Buenos Aires, Mayo de 1928 — Núm. 45

EL OBRERO LADRILLERO

ORGANO DE RELACIONES DEL PROLETARIADO LADRILLERO DE LA REGIÓN



Sin igualdad no hay justicia y sin justicia no hay moral.

P. Kropotkin

Secretaría: B. Mitre 3270

U. T. Mitre 6296

Sin afinidad no hay unión y sin instrucción no hay ideas que forjen la afinidad.

1886-Primero de Mayo-1928

La lección de los hechos

Hoy no es día de fiesta ni de duelo, como, saboteando la jornada, quieren hacer creer al pueblo los partidos social-demócratas y pseudo revolucionarios; hoy es día de protesta, de rebelión y de balance de valores revolucionarios. Hoy debemos coordinar nuestros anhelos de superación social y nuestra acción revolucionaria con la plena comprensión del pasado y del momento y calcular nuestras probabilidades en lo futuro. Hoy es día de brazo y cerebro.

Que la inacción y el silencio invadan los hornos, los talleres, las minas y los campos. Que la gran colmena proletaria abra un paréntesis en su labor cotidiana y que las calles, las plazas, los centros, los locales, pululen de hombros encorvados y de rostros curtidos, para que los déspotas oigan y vean que el pueblo que produce también sabe accionar, protestar y pensar; sobre todo, pensar.

Que se sepa por doquier que no rendimos culto a los muertos ni de las fechas hacemos símbolos; sino que sólo protestamos y reflexionamos en este día, porque la lección de los hechos nos enseña que si los pueblos no son capaces de reaccionar virilmente frente a los crímenes repetidos de los déspotas, se hacen cómplices no sólo de los ya consumados, sino también de los que perpetrarán en lo futuro, envalentonados por la cobarde indiferencia popular de aquella parte de la sociedad a quien agravian y por el aplauso directo o solapado de la otra parte que afirma su privilegio sobre la sangre derramada en su holocausto.

Protestamos porque sabemos que el crimen cruel y cobarde que cometieron los magistrados Grinnell y Bonfield, al condenar a la horca a cinco hombres y a cadena perpetua a otros tres, inocentes todos ellos, fué el crimen instigado por la reacción yanqui, que, al quedar impune, fué la pauta que, en lo sucesivo, habría de señalar a la burguesía mundial el método práctico y expedito que era de emplear para deshacerse de los osados que intentaran enrostrarle su iniquidad. El antecedente de Chicago fué la carta blanca que protegió la furia de la reacción en todas las naciones de Europa y América. Los mandatarios de Kansas se sintieron muy seguros cuando, indirecta o quizá directamente, hicieron perecer en el ergástulo, en la persona de Ricardo Flores Magón, al más poderoso cerebro del anarquismo americano. Ayer, no más, con la electrocución de Sacco y Vanzetti, ha reafirmado esa seguridad el gobernador Fuller, lanzando, con ese acto monstruoso, un insolente desafío a todos los hombres conscientes del mundo. Y hoy, "nuestros magistrados" se sienten tan irresistibles al contemplar tanto desmán sin coto, que pretenden hacer oídos de mercader frente a nuestro pedido de libertad de Radowitzky.

Ante el ensañamiento e impunidad de estos hechos, es necesario que el pueblo comprenda, de una vez para siempre, que debe ocuparse pronto y activamente en crearse una fuerza capaz de imponer a los gobernantes el respeto hacia las vidas de los hombres que piensan. Y para obtener esta fuerza tiene un solo medio: la organización. Pero una organización fuerte, no sólo en número, sino también en principios humanos, equitativos y completos; que inculque un conocimiento sano y propio a sus asociados, a fin de que nada necesiten de las instituciones estatales; que todo, sin excepción, sea capaz de obtenerlo por su propia fuerza, que es la solidaridad, y por su propia arma, que es la acción directa.

El ejemplo de Estados Unidos, si poseemos facultades reflexivas, debe aleccionarnos para siempre. No hay que dejar las organizaciones obreras en manos de ninguna fracción reformista, autoritaria o política, porque si no son anarquistas no serán nada, revolucionariamente hablando. Los últimos asesinatos de la reacción yanqui nos han repetido lo que nosotros ya sabíamos, o sea que la acción individual y la de los pequeños grupos dispersos aquí y acullá nada o casi nada pueden hacer para evitar las furias del Estado contra la parte del pueblo que, rebelde, porque es sana, crea la palanca que temprano o tarde dará en tierra con la bastilla autoritaria.

Compañeros trabajadores, anarquistas de todos los matices: El capitalismo es hoy más fuerte que nunca y a su mayor fuerza nada haremos si no aumentamos la nuestra, y la única fuente de nuestra fuerza es la asociación y educación revolucionaria de todos los asalariados: a la organización, pues. Que vengan todos, viejos y jóvenes. Que colaboren los viejos con el caudal de su experiencia y que accionen los jóvenes pletóricos de energías y entusiasmos.

Sólo así triunfaremos, y el triunfo de nuestra causa será la mejor rememoración que podemos hacerle a los mártires de Chicago y a todos los mártires sacrificados en aras de la libertad y la justicia.

CAMARADAS: Sed solidarios con los compañeros presos por cuestiones sociales, porque han caído defendiendo la causa de los trabajadores.

F. Obrera Local Bonaerense

REMEMORACION DEL 1.o DE MAYO.—MANIFESTACION Y MITIN. A LA CLASE TRABAJADORA

El Consejo de la F. O. Local Bonaerense, interpretando el sentir del proletariado consciente y como en años anteriores, en ocasión del 1.o de Mayo, rememorará a los mártires de Chicago realizando manifestaciones y mitin. He aquí los lugares y horas de concentraciones parciales y recorridos de las manifestaciones:

1.a columna: Partirá a las 14 horas de Colombres 829, siguiendo por Carlos Calvo, Maza, Sadi Carnot, hasta Bartolomé Mitre 3270.

2.a columna: Parte con la anterior de Bmé. Mitre 3270, a las 15 horas, siguiendo por ésta hasta Paraná.

3.a columna: Parte de Paraná 134, a las 16 horas, y conjuntamente con la anterior, sigue hasta Cangallo, por ésta hasta Talcahuano, Santiago del Estero, Pavón hasta Lima (Plaza Constitución).

4.a columna: Saldrá de Plaza Brown (California y Alvar Núñez). En este sitio se levantará tribuna a las 14 horas, emprendiendo la marcha a las 15 horas por California, Isabel la Católica, Iriarte, Vieytes, Suárez, General Hornos a Plaza Constitución (punto de concentración.

Trabajadores: Por los ahorcados de Chicago, por todos los caídos en la lucha por la libertad y la justicia y contra la reacción internacional, asistid a las demostraciones de solidaridad y de protesta que realiza la F. O. Loal Bonaerense.

..¡A las manifestaciones , al mitin!

EL CONSEJO LOCAL

Los anarquistas de Chicago

Cogieron a esos cuatro hombres llenos de vida; echaron sobre ellos el sudario, que más tarde cubriría sus caras cárdenas; sacaron sus ojos de las órbitas, por el delito de haber visto demasiado en el porvenir de la humanidad y descuajaron su lengua, por decir palabras anunciadoras de justicia y de verdad.

Marcharon balanceándose, trabados como las bestias de los mataderos, por cuerdas ceñidas a los tobillos, rememorando la muerte de su hermano Luis Lingg, que sacrificó su vida pensando salvar las de ellos cuatro. Habían oído la explosión del cartucho, la confusión, los gritos de dolor. Contaron los minutos de la agonía, y, su sueño de aquella noche suprema, vióse turbado por un doble martilleo: el del ataúd para el muerto; el del garrote para los vivos, para ellos.

La víspera desataron sus ligaduras, por vez postrera, las esposas, las madres. lloraron en sus brazos. En aquellos calabozos, habló la tragedia. La compañera de Fischer, la de Parsons, la madre de Spies y su novia, la infeliz y bonita niña Van Zaudt, regaron con sus lágrimas las baldosas del calabozo.

La mujer de Parsons volvió por la mañana. Golpeó en la mazmorra suavemente, suplicó le permitiesen abrazar a su marido que aún vivía, pero de quien ella había quedado viuda.

—¡No! ¡No!

Ella nada dijo: ni gritó, ni lloró; enganchó las uñas a la puerta, y, súbitamente, cayó sobre el enlosado, dando un grito sobrehumano, que vagó por toda la prisión.

Nadie sabe si Parsons reconoció aquella voz. Desde aquel momento, grandes, largas, hondas arrugas, estriaron su cara. Cuando el verdugo hizo presa en aquella garganta, parecía tener sesenta años.

Los cuatro condenados escucharon orgullosamente, brillando en sus ojos no sé qué de sobrehumano, la sentencia de muerte. En el patíbulo, Fischer — el alemán Fischer — entonó la Marsellesa, la heroica canción francesa, cuya ala roja flotaba sobre aquellos mártires.

Cogió el verdugo las cuatro cuerdas, las pasó por los cuellos, cedieron las trampas, y quedaron los cuatro ahorcados en el espacio, como cuatro grandes badajos tocando a somatén: el somatén de las represalias.

Antes de morir, Spies dijo: "Salud, tiempos en el que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces ahogadas por la muerte".

Engel, gritó: "¡Hurra la Anarquía!" Fischer: "¡Viva la Anarquía!" La última frase del testamento de Lingg, era: "¡Viva la Anarquía!"

SEVERINE

——(o)——

¿Quiénes son los bárbaros?

I

Se dice que la ley tiene el objeto de aplicar la sanción colectiva a quienes atentan contra la estabilidad de la sociedad y del contrato social. Pero no hemos visto nada en el código que prohiba mejorar la sociedad ni el contrato social. Ni de Platón a Montesquieu, ni de éste a Jufré, ningún jurisconsulto, que sepamos, ha lanzado su anatema sobre los propulsores del progreso social. Entonces, ¿por qué razón y en qué se basan los jueces para castigar en el individuo las ideas, que no tienen otra finalidad que mejorar la sociedad, librándola de los fautores de retroceso y estancamiento? ¿Por qué razón y en qué se basan los magistrados que se toman el derecho de suprimir la libertad de palabra en la vía pública a los intérpretes de un movimiento de opinión?

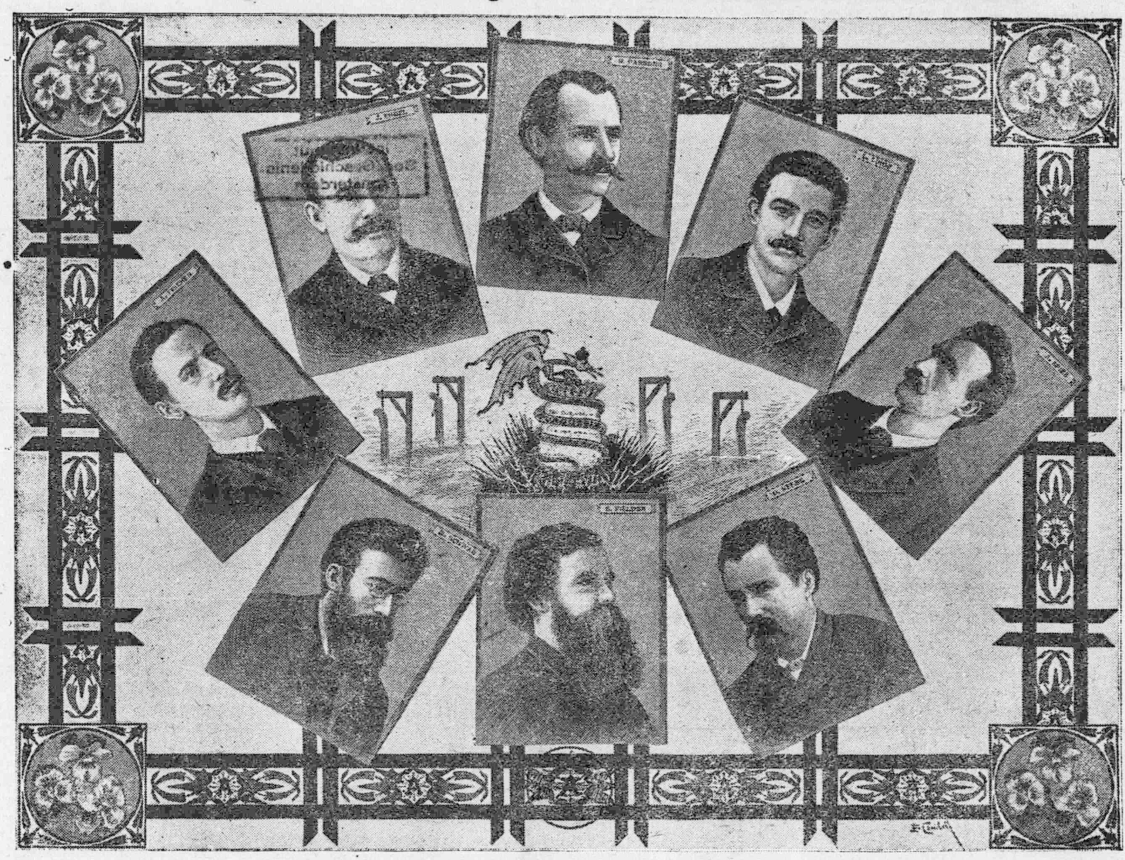
¿Quiénes son los bárbaros, los insociables?

II

Luis Lingg, uno de los condenados a muerte de Chicago, tan inocente como los demás, a fin de salvar a sus camaradas de

El martirologio de Chicago

1º. de Mayo de 1886 y 11 de Noviembre de 1887



Este trabajo, debido a la pluma del malogrado compañero Ricardo Mella, es sin duda la relación histórica más fiel y detallada de los acontecimientos que antecedieron a la tragedia de Chicago y de su desenlace. Lo recomendamos a todos los trabajadores, sin distinción de ideas, pues de su lectura podrán deducir el verdadero significado del 1.o de Mayo.

LA REDACCION.

"A principio del siglo XIX en los grandes centros industriales de los Estados Unidos de Norte América, los obreros empezaron a agitarse en demanda de la reducción de la jornada de trabajo diario y fué así como en 1803 y 1806 se organizaron los carpinteros de ribera y los carpinteros de construcciones de New York.

En 1832, los calafates y carpinteros de Boston, hicieron la primera huelga en demanda de las diez horas de trabajo, aun cuando el éxito fué desfavorable a los huelguistas en este sitio, en cambio triunfaron los que sostenían la huelga en New York y Filadelfia.

A raíz de ser promulgada la ley de la jornada de diez horas de trabajo para todos los empleados del gobierno en las construcciones de la Armada, por el presidente de los Estados Unidos, Martín Van Buren, el año 1840, el movimiento obrero, tomó más incremento, haciéndose cada día una conciencia nítidamente revolucionaria entre los que luchaban por la reducción de la jornada de trabajo diario.

En 18 de junio de 1845, en Pittsburgo, se celebró un miting, en favor de la jornada de diez horas por día, el cual dió origen a que se declarasen en huega más de 4.000 obreros que resistieron durante cinco semanas a pesar de carecer de recursos.

Estas huelgas se repitieron durante los años 1845 a 1846, en los Estados de New York, Nueva Inglaterra y Pensilvania.

El 12 de Octubre de 1845, en el primer Congreso obrero que se celebró en New York se acordó la organización del proletariado americano.

A medida que el proletariado progresa en sus ideales de liberación, los explotadores y gobernantes se inclinaban a hacer concesiones que resultaron inútiles, pero que al fin demostró que eran tomadas al calor del favor que les producía el avance creciente de la organización obrera.

En 1847, el Parlamento inglés concedió la jornada legal de diez horas de trabajo, los obreros de los Estados Unidos celebraron grandes mitines de felicitación por el triunfo obtenido, pero todo fué inútil porque los acaparadores de la riqueza en Inglaterra, no acataron el mandato de los políticos. En el mismo año se promulgó otra ley idéntica en Nueva Hamphshire.

En el Congreso Industrial, celebrado en Chicago en junio de 1850, se acordó organizar en varias ciudades de Norte América, agrupaciones de oficio, para conquistar la jornada de diez horas por medio de la huelga. En 1883 en toda la república del Norte los obreros trabajaban once horas, después de haber estado obligado a trabajar catorce horas y aun cuando los capitalistas estaban ensoberbecidos por la agitación constante de los obreros, fueron haciendo concesiones unas en pos de otras hasta que en varios Estados se implantó la jornada de diez horas.

Desde 1868 adelante, los obreros americanos declararon varias huelgas en pro de las ocho horas de trabajo y aunque se perdieron la mayor parte, los obreros no desmayaron, siguiendo adelante en su labor hasta que en 1870 y 1871 entre los alemanes residentes en los Estados Unidos de Norte América, empezaron a organizar las primeras fuerzas de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

La influencia de esta nueva organización entre el proletariado americano dió brillantes resultados, en su seno los obreros se compenetraron de las grandezas de los ideales revolucionarios, que a igual que el proletariado europeo, concibieron en sus mentes todo lo que en su bien reportaban los conocimientos sociológicos que asimilaban para obtener en día no lejano el triunfo de sus bellas aspiraciones de liberación humana.

Como una demostración del progreso adquirido dentro de la Internacional en New York, se declararon en huelga más de cien mil obreros.

Como consecuencia de las inclemencias del invierno en los años 1873 y 1874, los obreros faltos de trabajo, muchos perecieron por el hambre y el frío, hasta que en New York, los obreros sin trabajo organizaron una imponente manifestación, para demostrar su estado de pobreza, pero cuando hombres, mujeres y niños estaban reunidos en la plaza, las fuerzas públicas se lanzaron contra los manifestantes, sembrando el pánico entre los indefensos parias de la vida, quedando con esto demostrado ante la faz pública la criminal actitud de los reyes del oro.

Desde 1873 a 1876, hubieron muchas huelgas en los Estados de Nueva Inglaterra, Pensilvania, Illinois, Indiana, Missouri, Mariland. Ohio y New York, siendo estas manifestaciones el preámbulo de los posteriores acontecimientos.

Las grandes huelgas de los empleados de los ferrocarriles, provocó el comienzo de la tragedia que debía surgir del conflicto entre el Capital y el Trabajo en el año 1877.

Finalmente en 1880 se organizó la "Federación de los Trabajadores de los Estados Unidos y Canadá" y en octubre de 1884 en una reunión celebrada en Chicago, se acordó declarar el 1.º de Mayo de 1886, la huelga general por las ocho horas.

---

las garras del juez Bonfield y del fiscal Grinnell, se suicida.

¿Quiénes son los bárbaros?

III

En el proceso Sacco y Vanzetti, el procesado Madeiros, un "bandolero" convicto y confeso, que, según la ley yanqui, debía morir porque era un peligro para la sociedad, se declaró autor del atentado que se atribuía falsamente a los dos anarquistas, con el humano y noble propósito de salvarlos. ¡Y la ley yanqui, la infalible, lo ha matado por insociable!

¿Quiénes son los bárbaros?

IV

Hace algún tiempo alguien le propuso a Simón Radowitzky la posibilidad de evadirse de la prisión. Nuestro mártir se rehusó a ello porque no era posible hacer escapar también a los otros camaradas presos. ¡Y la ley argentina lo mantiene a reclusión perpetua, por atentar contra la sociedad; y todos los años, al cumplirse el aniversario del atentado justiciero, lo encierra, durante un mes, en calabozo, a pan y agua! Simón es tuberculoso...

¿Quiénes son los bárbaros?

Llegada la fecha señalada o sea el 1.° de Mayo de 1886, se declaró la huelga, obteniendo el más completo éxito, los constructores de edificios, los tabaqueros y otros oficios.

El gremio de Canteros de Chicago había conquistado las ocho horas desde el año 1867 y aunque en muchos Estados se había decretado la jornada de 8 horas, los burgueses hacían tabla rasa de estas leyes, como siempre lo acostumbran en resguardo de sus intereses.

El total de obreros que fueron a la huelga en 1886 fué 2.000.000, de los cuales ciento diez mil correspondían a Chicago y sus alrededores, de éstos, 47.500 obtuvieron el triunfo sin gran esfuerzo.

Dejamos constancia, que los obreros americanos convencidos de la ineficacia de las leyes y decretos gubernamentales, se lanzaron a la conquista de la reducción de la jornada de trabajo, por la acción directa, es decir, actuando revolucionariamente, sin contar con otros medios que los de sus propias fuerzas mancomanadas y enfrentándose cara a cara a sus explotadores e instrumentos de las esferas gubernamentales.

A pesar del gran movimiento obrero habido en Norte América desde 1832 hasta 1886, las ideas de renovación social eran resistidas por gran parte del proletariado americano, acostumbrado como estaba a esperar todo de los de arriba y por la carencia de periódicos y oradores del idioma inglés.

Desde New York, Víctor Drury extendía entre la población de origen inglés las ideas de renovación, desde las columnas del periódico que editaba, y en Chicago Alberto R. Pearsons, desde la tribuna propagaba las ideas de redención en correcto inglés.

A pesar del esfuerzo de los socialistas de estado, que todo lo esperan de la acción parlamentaria, el ideal anarquista se abría paso entre el proletariado, el anarquista individualista Tucker en su periódico "Liberty" de Boston, Spies con su periódico "Arbeiter Zeitung" y Parsons por el periódico "The Alarm" que se publicaban en Chicago, abrieron un ancho campo al ideal anárquico que se popularizó entre todos los oprimidos hijos del trabajo.

Conquistadas las 8 horas por algunos miles de trabajadores, en Chicago, se organizaron grupos de todos los oficios que se agitaban y preparaban para esta conquista, en esta campaña. "The Alarm", periódico anarquista que dirigía Parsons, fué el que orientó a los trabajadores por la verdadera senda de la solidaridad internacional ante la huega general por las 8 horas.

El órgano más importante de los anarquistas alemanes, "Arbeiter Zeitung", del cual eran sus colaboradores Spies, Schwab y Fischer, fué uno de los voceros que marcó un rumbo definido al proletariado americano dejándose de manifiesto que su labor en pro de la huelga general era la que pincharía en el corazón de la burguesía y la lucha tendría que ser terrible.

Del campo anarquista fué de donde se destacaron los mejores oradores siendo Parsons, Spies, Fielden y Engel, los que en los mítines, con su vibrante voz impulsaban a las multitudes a mantenerse siempre altivas ante los explotadores y gobernantes, quienes le tenían ya en su lista para hacer cargar sobre ellos toda la responsabilidad del crimen que pronto iban a cometer.

Antes del 1.° de Mayo de 1886 en el mes de febrero, la lucha se presentaba con caracteres alarmantes, pues los patrones y autoridades se aprestaban a resistir las justas peticiones de los obreros, presentándose el caso de la factoría de Mc. Cormicks, donde se despidió a 1200 obreros porque se negaron a abandonar las filas de la organización.

Por fin se presentó el día 1.° de Mayo ya citado y millares de obreros abandonaron las faenas y al grito de huelga general exigían la jornada de 8 horas de trabajo. La Unión Central Obrera de Chicago convocó a un meeting, al cual concurrieron 25.000 obreros; en él usaron de la palabra Parsons, Spies, Fielden y Schwab.

El movimiento huelguístico aumentaba día a día contándose entre los combatientes más de 50.000 obreros.

Las reuniones se sucedían unas en pos de otras y la policía andaba ansiosa de ensañarse con los obreros, manifestando su criminal actitud en una carga que hizo a una manifestación de 600 mujeres del ramo de sastrería.

Los patrones, viendo el espíritu rebelde de los trabajadores, empezaron a hacer concesiones, dejándose ver el triunfo en toda la línea.

El día 2 de Mayo, los obreros de la factoría de Mc. Cormicks, celebraron un meeting para protestar de los atropellos de la policía, los oradores de este meeting fueron Parsons y Schwab.

El día 3 se hizo otro meeting importante cerca de Mc. Cormicks, a este acto se invitó a Spies, conocido como un buen orador, cuando este valiente luchador ocupó la tribuna, los sabuesos del capital gritaron de entre la multitud, no queremos oír discursos anarquistas, pero Spies, siguió hablando hasta dominar a la multitud de adversarios que se habían introducido en la manifestación, a las 4 de la tarde, sonó la campana de la factoría de Cormicks, empezando a salir los krumiros, entonces se notó un cierto avance de algunos manifestantes hacia la factoría, Spies siguió en la tribuna por quince minutos más.

El pueblo empezó a pedir la paralización de los trabajos, avisada telefónicamente la policía, ésta acudió con presteza, lo cual dió origen a manifestaciones de desagrado entre la multitud, por lo cual la policía acometió contra ella disparando algunos tiros, entonces los obreros se defendieron a piedra y tiros de revólvers, la policía empezó su obra destructora con verdadero ensañamiento no respetando mujeres, ancianos y niños.

La masa huyó despavorida no teniendo medios como defenderse, dejando en el campo, varios muertos y heridos.

Ante tan cobarde crimen de la policía, Spies, corrió a la imprenta de "Arbeiter Zeitung" y escribió un manifiesto con el nombre de "Circular del Desquite", que fué distribuída en todas las reuniones obreras.

En la misma noche se celebró una importante reunión donde asistieron Engel y Fischer, se comentó lo ocurrido, se acordó lo que debía hacerse si la policía volvía a atacar a los obreros y se acordó celebrar un meeting al día siguiente en la plaza Haymarket para protestar contra la brutalidad policíaca.

En la mañana del 4 de mayo, Fischer informó a Spies de los acuerdos tomados y le invitó a que hablase en el miting, a lo cual Spies accedió gustoso. Spies vió en la convocatoria que decía: "Trabajadores a las armas y manifestaos en todas vuestras fuerzas", entonces Spies dijo:

"Si los trabajadores no están en condiciones de resistir a la fuerza armada, hay que prescindir de tales frases", entonces Fischer accedió y con la corrección se tiraron 20.000 ejemplares que fueron repartidos entre los obreros.

Parsons, se encontraba en Cincinnate, al llegar a Chicago, en la mañana del día 4 ignorando los acuerdos y queriendo ayudar a su compañera en los trabajos de organización de las costureras, convocó al grupo americano a una reunión en las oficinas del "Arbeiter Zeitung". Por la tarde Spies se dirigió a la plaza Haymarket y no viendo a ningún orador inglés, se fué en busca de Parsons y como no lo encontrase volvió ya de noche dando principio al meeting. Entre tanto algunos miembros del grupo americano, entre ellos Fielden y Schwab fueron llegando a las oficinas del "Arbeiter Zeitung", a las 8.30 llegó Parsons, con su compañera, sus dos niñas y la señorita Holmes, Schwab abandonó la reunión para asistir al miting de Doering, donde permaneció hasta las 10.30 de la noche.

La discusión sobre la organización de las costureras, fué interrumpida cuando se supo en Haymarket, hacían falta oradores en el idioma inglés.

Allá se dirigió Parsons, su familia, Fielden y la mayor parte de los del grupo, Spies al divisar a Parsons, dejó de hablar y éste ocupó la tribuna hablando por espacio de una hora, el meeting era en el mayor orden, siendo así que el alcalde mayor de Chicago, que había asistido para disolver el meeting si fuese necesario, se retiró al terminar el discurso de Parsons, avisando al capitán Bonfield, que diera las órdenes oportunas a los puestos de policía para que se retiraran a sus casas.

A Parsons, siguió en el uso de la palabra Fielden, el tiempo amenazaba lluvia, por lo cual Parsons, propuso que la manifestación siguiese en el local próximo, llamado Zept-Hall no obstante Fielden continuó hablando a unos centenares de obreros que quedaban en Haymarket.

La mayor parte de los manifestantes se dirigió al local, entre ellos Parsons encontrando allí a Fischer.

En Haymarket, termina Fielden su discurso, cuando se nota un movimiento entre los policía viéndose a unos ciento ochenta que con las armas preparadas avanzaban, el capitán del primer grupo había ordenado que se disolviera el meeting, a lo cual los subalternos, se lanzaron resueltamente.

Cuando era inminente el choque con la policía, cruzó el espacio un bulto luminoso, que cayendo entre la primera y segunda compañía produjo un extruendo formidable, cayendo heridos más de sesenta policías y muriendo uno llamado Degan.

Acto seguido la policía empezó su obra destructora, dejando las calles de Chicago sembradas de muertos y herido. Los burgueses poseídos de un gran pánico, impulsaban a la policía a la matanza de obreros, se violaron los domicilios, se apresó a los obreros pacíficos, a los oradores, excepto Parsons que se encontraba en el local citado. Los que habían tenido figuración en el movimiento fueron perseguidos y detenidos, el periódico *Arbeiter Zeitung* fué suprimido y apresados sus redactores e impresores. Los meetings fueron suprimidos.

Después se hizo circular las más terroríficas versiones, asegurándose que existían conspiraciones contra la propiedad y la vida de los ciudadanos.

La prensa capitalista no cesaba de gritar: "¡Crucificadlos!"

Así, bruscamente, fué interrumpido el movimiento por las 8 horas de trabajo.

La policía en silencio hacía circular la noticia que tenía todas las pruebas contra los dinamiteros de Haymarket, preparando así la sangrienta Comedia que dió origen al martirologio de Chicago.

Suponiendo que la bomba hubiese sido lanzada por un vengador del pueblo, ¿qué de extraño habría, si la policía había ametrallado y pretendía seguir ametrallando a pacíficos obreros que anhelaban la disminución de la jornada de trabajo?

¿Por qué admirarse de un acto ejercido en defensa propia? Acosados a tiros los trabajadores, muy justo era que a la fuerza contestasen con la fuerza, de otro modo sería demostrar una cobardía indigna de hombres.

—

A consecuencia de los sucesos reseñados, el 17 de mayo se reunió el jurado para dar comienzo al proceso. Desde Chicago se envió a un diario de New York el siguiente telegrama: "El Jurado es de los mejores y podemos asegurar que la Anarquía y el Crimen no tendrán cuartel en manos de los que componen aquella corporación. Es indudable que Spies, Parsons, Schwab y otros agitadores, serán acusados".

En efecto, el Gran Jurado era compuesto por instrumentos de los enemigos irreconciliables de la anarquía y sus propagadores, quien acusó a cuantos habían tenido participación en el despertar del proletariado.

De la muerte del policía Degan se acusó a Augusto Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, Georges Engel, Luis Lingg, Oscar W. Neebe, Rodolfo Schamanbett y Williams Seliger, este último hizo traición vendiéndose villanamente a la policía.

Schmanbett y Parsons, pero Parsons seguro de su inocencia, se presentó en el momento preciso en el banco de los acusados, para ofrecer en unión de los compañeros la vida en holocausto de las ideas.

El 21 de junio ante el juez Joseph E. Gary, tuvo lugar el examen de los jurados, fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales habían cinco o seis obreros, que recusó el ministerio público, en cambio se aceptaba la declaración de testigos que manifiestamente decían su adversión a las ideas anarquistas y socialistas, siendo por esto enemigos y acusadores de los inculpados.

A pesar de ser hecha las protestas legales, los acusados tuvieron que aceptar el calificativo de criminales.

Cuando la defensa pidió se instruyese de nuevo el sumario, se hizo constar por declaración jurada que del alguacil especial, Henry Ryce, había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de preparar todo de tal modo que no formaran parte en el jurado más que hombres que fueran desfavorables a los acusados y fueran así condenados.

De ahí la pureza de la justicia federal de los Estados Unidos de América.

El examen de los jurados duró 22 días.

El 15 de julio Grinnell, como representante del Estado, empezó su acusación complicando a los detenidos con los delitos de Conspiración y Asesinato y prometiendo probar quién había arrojado la bomba en Haymarket, fundaba la acusación en el hecho de que los acusados pertenecían a una sociedad secreta que se proponían por medio de la dinamita hacer la Revolución Social, destruir el orden establecido, que el 1.° de Mayo era el día señalado, como causas imprevistas habían impedido la ejecución, hasta el día 4 en Haymarket.

Según Grinnell, Lingg era el encargado de comprar dinamita para confeccionar las bombas, Schmanbett, cuñado de Schwab era el que había arrojado la bomba en Haymarket, con la ayuda de Spies, quien había preparado el plan.

Grinnell, acusó de cobarde a Spies porque no había asistido al choque de Mc. Cormiks, pero más tarde para condenarlo a muerte, cargó sobre él toda la responsabilidad basándose en la declaración del testigo Guilmer, que aseguraba haber visto al cobarde Spies, encender la mecha de la bomba de Maymarket. La Asociación secreta era "La Internacional" que tenía tres categorías, una la propaganda revolucionaria, otra la fabricación de bombas y la última preparaba a los afiliados en el manejo de las armas.

Si todo esto que aseguraba el representante del Estado hubiese sido cierto en Chicago no habría quedado un solo enemigo del pueblo productor, demostró que los acusados eran anarquistas y socialistas partidarios de la Revolución, pero no probó nada en la participación de los delitos que se le imputaban.

Waller, Schrader y Seliger, antes compañeros de los acusados, se convirtieron en traidores por temor al proceso y por obtener las promesas de la policía.

Waller, pretendió probar la conspiración y se vió obligado a declarar que en el miting de Haymarket, ni se esperaba a la policía y que en el miting preparatorio ni se habló de dinamita.

Waller se vendió a la policía, su hermana Paulina Brandes declaró ante el juez Eberhartt, cuando ya habían sido ejecutados los acusados, que todo lo dicho por su hermano era falso. Schrader, debía afirmar lo dicho, por Waller, pero su declaración fué tan favorable a los acusados que el juez gritó a la defensa: "este testigo no es nuestro; es vuestro". Guilmer declaró que había visto a Schmanbett arrojar la bomba asistido por Fischer y Spies, pero se probó que Fischer estaba en el local Xept-Hal en el momento que se arrojó la bomba y que Spies estaba en la tribuna y que la aparición de Schmanbertt, no coincidía con la acusación, por la declaración de numerosos testigos.

El 20 de agosto se hizo pública la sentencia que condenaba a muerte a Augusto Spies, Alberto R. Parsons, Adolfo R. Fischer, George Engel y Luis Lingg, a Oscar W. Neebe,

Miguel Schwab y Samuel Fielden a 15 años de prisión.

He aquí el término de la Gran Comedia Americana, que el día 11 de noviembre, llevó a la horca a inocentes obreros que no tenían otro delito que ser anarquistas y socialistas.

Después, cuando los acusados eran cadáveres, un representante de la ley demostró que los acusados habían sido mártires y víctimas inocentes de la calumnia policial.

Después de la narración que hacemos sobre el 1.º de Mayo, podemos tener como conclusión lo siguiente:

Mientras los anarquistas sentimos el dolor profundo por los mártires caídos en Chicago y por todos los anónimos que siguieron en pos de ellos a través del tiempo y en todos los sitios, los Socialistas de Estado de ayer o comunistas de hoy, celebran con paseos y toda clase de jaranas, lo que ellos dieron en llamar fiesta del trabajo, mancillando de esta manera a los caídos en defensa de la gran causa del proletariado internacional.

Es por esto que los anarquistas de todo el planeta que habitamos, en unión de todos los revolucionarios de verdad, nos hemos desentendido de los que bailan y pasean en este día y nos lanzamos con nuestra frente altiva lanzando nuestro reto de protesta contra todo el régimen burgués estatal, culpable de toda la sangre derramada por los luchadores que entregan su vida en aras de la emancipación integral de los irredentos.

Luis Lingg que prefirió suicidarse en la prisión antes de ir a la horca y sus cuatro camaradas que perecieron en éllas, manteniendo hasta el supremo momento sus convicciones de anarquistas, desde su tumba maldecirán siempre a los que profanan las justas rebeldías populares, mistificándolos con días de fiesta como los Gobiernos han hecho del 1.º de Mayo.

Ricardo MELLA

EL ARTICULO ITALIANO

La solidarietá

Cuando per prima volta due uomini sommarono la sua forza e abilitá in un compito cualunque, fecero, senza saperlo, il primo Kropotkine, uno degli scienzati piú enciclopedici dell'epoca contemporanea, ha dimostrato sino all'evidenza nel suo libbro *Il mutuo appoggio*, che mai l'umanitá avrebbe arrivato allo sviluppo materiale e intelettuale che, incoscienti e rigogliosi, oggi godiamo, se il mutuo appoggio non fosse stata una condizione generica della nostra razza.

"Ne lo schiacciante potere dello Stato, dice il grande uomo, nella conclusione dell'opera nominata — ne le insegnanze dell'odio reciproco e di lotta spietata que diettero, adornandola cogli attributi della scienza, i filosofi e sociologi officiosi, hanno potuto distrurre il sentimento di solidaritá umana, nel cuore dell'uomo. Ció che é prodotto dell'evoluzione sin dai primi periodi e inrobustito da tutta una evoluzione anteriore, non vuole essere dominato da uno degli aspetti della stessa evoluzione. E la necesitá di appoggiarsi e di aiutarsi mutuamente che aveva trovato l'ultimo rifuggio nello stretto circolo della famiglia o fra i vicini dei circondati poveri delle grandi cittá, nel luoghi e nell'aldee, o nelle associazzioni secrete degli operai, si riafferma di nuovo nella nostra stessa moderna societá e rivindica il suo diritto a essere, come sempre fú, il principale fattore del progresso". E, il nostro scienzato, in logica con questa base, fú che pensó fondamentare il principio di morale nel sentimento di solidarietá, nella sua opera postuma che si intitola "Etica", e che per disgrazia, sorpreso dalla morte, dovette lasciare inconclusa.

Egli, é vero, non sará mai possibile trovare un principio piú solido e spirituale per fondamentare le regole della morale umana. Per fino nell'uomo piú corotto e perverso, sempre vi resta cualche pó di quella forza spirituale che lo rende sociabile. Il giorno che la costui forza di affinitá sia sviluppata da un pieno conoscimento di sé stesso e del benefizio sociale e morale, che riporta, saranno qualche cosa di superfluo, tutte le religioni che oggi si tengono per sistemi morali. L'uomo, dicono le religioni, ebbe il suo origine in dio, e facendo del bene, approssimará il giorno in cui deve ritornare a dio; mentre che facendo del male, si allontana sempre di piú, e chi sá se non eternamente. La mancanza di logica e la ingiustizia di questo principio di morale salta alla vista di inmediato; vuol dire che, se l'uomo vien da dio, deve essere fatto, come pure dice il cattolicismo, a sua somiglanza; dunque, perché deve avere il libero albedrio di essere cattivo o buono? Ció indica molte cose: la prima é che questo dio, essendo onnipotente, e per tanto, potendo guidare l'uomo al bene, lo lascia fare del male, é ingiusto e crudele; la seconda, che l'uomo cattivo dimostra, colla sua origine divina, che in questo dio vi é anche del male; la terza, che la libertá di fare del male nell'uomo, dimostra che la volontá divina gode dell'ingiustizia che l'uomo cattivo provoca nella societá.

Queste ragioni bastano, a chi sa capire, che l'origine divina dell'umanitá é una delle tante menzogne che ci vogliono far credere i preti, e che, per ció, non si potrá mai erigere un principio di morale sopra una base che se non é falsa, é ingiusta e antisociale.

Ecco quí, che scartata la possibilitá del l'origine divino della specie e riconosciuta l'ingiustizia dei sistema morali, detti religiosi, solo resta cercare la base morale nella solidarietá umana, giá che ció é che ci risulta dallo studio integrale delle scienze naturali.

Il libbro immenso e eterogeneo della natura, sempre aperto avanti di noi, e scritto in un linguaggio che puole e deve essere interpretato da tutti gli uomini di ogni razza e credo, ci insegna che le speci insociabili spariscono dal mezzo combattute dalle altre speci che si assimilano il posto di costoro. L'uomo, per esempio, che secondo il noto naturalista Ameghino, aveva nel suo origine (epoca terziaria) quaranta centimetri d'altezza, ed era circondato da fossili giganteschi, come il megaterio, il mastodonte o il momout, che l'avrebbero distrutto con sicurezza se, alla forza di quelli il suo mutuo appoggio non avesse sviluppato e opposto un cervello meraviglioso, che é stata, per cosí dire, la palanca di Archimede, che diede impulso alla nostra evoluzione sellettiva, sino a farla arrivare dove siamo oggi.

Solo lo sviluppo artificiale della civiltá moderna ci ha imbruttiti in un modo che, pur svolgendoci in ogni luogo e momento in un ambiente solidario, perché, oggi giorno non vi é nulla che si possa fare individualmente, non abbia creato in tutti noi la completa coscienza di noi stessi e della forza invincibile di questo istinto se l'orientiamo nel senso di proteggere il nostro inalienabile diritto di lavoratori di fronte all'usurpazione solidaria che a nostro svantaggio commettono tutti i capitalisti.

Eppure, il mezzo dovrebbe favorire lo sviluppo della nostra inclinazione verso la solidarietá, giá che lo svolgimento dell'industria moderna, ci porta diretti al delineamento della lotta di classe nel terreno economico. Me per ció che questo ocorra ci manca la coltura rivoluzionaria, nel senso di farci capire che l'egoismo, che é il risultato logico del salario, e che é fomentato, per tutti i mezzi dalla borghesia, é il nemico interno che, piú forte e malvaggio di ogni altro nemico esterno, é la causa che ci mantiene legati davanti ai nostri sfruttatori.

Solidarietá e egoismo sono due concetti completamente antitetici. Se bene é vero che spesso si trovano riuniti nello stesso uomo, non bisogna confondere peró, quel' l'egoismo, per dir cosí, utile all'esistenza dell'uomo nello svolgimento delle mille circostanze propie alla sua conservazione, coll'egoismo cieco e crudele, che non ha nessun connubio coll'altro, e che rappresenta e fomenta la barbarie, la dissoluzione e, per dir tutto in una parola, l'ingiustizia.

I lavoratori dobbiamo avere nella solidarietá il controllo del nostro propio valore personale, giá che ella é la forza che spinse, spinge e spingerá il progresso; giá che é il sentimento piú elevato dell'uomo d'ogni classe; giá che é bontá e giustizia; giá che ci riune e fa forti nella nostra lotta cotidiana, per ottenere il miglioramento immediato e la liberazione finale nella sociale rivoluzione.

Che nessuno manchi, per qualsiasi causa, al dovere di appoggiarsi reciproca e desinteressatamente nel compito che ci aspetta verso l'organizzazione, e cosí, tutti stretti, tutti uniti, tutti altruisti, saremo la forza inespugnabile che abbatterá sino all'ultimo ridotto la resistenza del Capitale e lo Stato.

—(o)—

El articulo portugués

Trabalhador escuta!

Até quando ficarás nessa indiferença desconsoladora; por todas partes surgem os teus inimigos, en formas de governos é instituções reaccionarias ameaçando a tua liberdades e a tua vida.

Tu, que vives em constante miseria, que nada tens a perder, porque não te rebelas contra esta situaçao dolorosa, por qué náa tratas de libertar-te das correntes que te opprimem? Um operario nada é contra tantas forças organisadas da reacçao.

Procura tens companheiros de classe é organisa-te n'um syndicato de resistendia, revolucionario e bem orientado.

¿Porqué Syndicato de resistencia?

Pois as associaçãos beneficentes náo beneficiam é sim prejudicam.

Em primeiro logar, porque tens de tirar uma parte do teu mesquinho salario para guardar pará ó tempo que estepas doente qualquer um charlatáo te rouba como assim náa seja te roubam indirectamente por náo tratam de melhorar a tua situação moral e económica por meio da lucta directa —umica forma de conquistar uma vida melhor — sinão que desviam á tua attenção para as leis governanticas é benevolencia patronais mera ilusáo.

O Syndicato de Resistencia é dirigido por ti mesmo, no tem o perigo de que ó teu dinheiro roubado pelos parasitos, da burocracia beneficiente patronaes. Lucta directamente contro o inimigo, que é ó teu explorador conquistando passo á passo á tua integra emancipação.

Ingressa pois trabalhador, nas fileiras da Federaçáa Operaria formando assim parte do grande exercito dos soldados da Revolução que tem um mundo novo a conquistar!

Viva a organizacao auténtica dos operarios!

M. F.

(Del periódico "O Sindicalista", de Porto Alegre (Brasil).

CAMARADAS: Agitad la campaña por SIMON RADOWITZKY, que está enterrado vivo en el presidio de USHUAIA.

Nuestro paro de 24 horas de protesta por la mordaza policial y por Radowitzky

El paro de protesta que realizamos secundando la campaña de la F. O. L. Bonaerense y de la F. O. R. A. contra la dictadura policial de la capital y por la libertad de Radowitzky, superó todas nuestras previsiones. El gremio respondió al llamado en forma casi unánime; el trabajo quedó interrumpido en todos los radios de la capital y de los alrededores, a excepción de algunos hornos de la Avda. San Martín. Hemos podido observar, con la satisfacción que proporciona el esfuerzo fecundo, que el aspecto de los hornos era desolador: no se veía un obrero, ni un ruido.

Y nos satisface mayormente, por cuanto el paro era motivado por causas puramente solidarias, lo que demuestra que la intensa propaganda oral y escrita que hemos realizado está dando sus frutos y que ya brota el germen de capacitación consciente que tanto anhelamos los que luchamos, con todas nuestras fuerzas, para mejorar la situación material y moral del gremio y para llevarle un poco de luz acerca de lo que podemos y debemos esperar para el futuro.

La significación moral de la huelga general que hemos sotenido todos los gremios adheridos a la F. O. L. B. y algunos otros autónomos es de una importancia excepcional en estos momentos de revuelo político, en procura de los denigrantes garbanzos; y el alcance material del acto puede ser notable también, pues contribuirá a formar un movimiento de opinión pública que presione sobre el gobierno en el sentido de que considere como cumplida la condena que pesa sobre el mártir de Ushuaia. Diez y ocho años deben bastar a los sayones del régimen para cobrarse la muerte de uno de sus más sádicos colegas. Hay que arrancar al hijo del pueblo de las garras del canallesco y sanguinario carcelero Piccini, antes de que lo concluya de matar. Para esto es necesario que los trabajadores permanezcan alerta y decididos para cualquier emergencia, pues no sería nada extraño que los poderes constituídos hagan el simulacro de olvidar el altivo gesto del proletariado consciente de la capital.

Para entonces, ya el asunto adquirirá un cariz más activo y, posiblemente, la huelga, si ella se hace necesaria, se hará efectiva por todos los gremios de la República que están adheridos a la F. O. R. A.. Además, no sería imposible que la campaña adquiera un carácter internacional, pues ya son bastante numerosas las instituciones y grupos revolucionarios que con entusiasmo y actividad han hecho suya la causa de Simón Radowitzky. Con este paro no se dió por terminada la campaña, pues a los 37 días de la huelga las autoridades permanecen sordas ante las exigencias de todo un pueblo que reclama justicia y que no está dispuesto a ser desoído por un envalentonado polizonte que tuvo que desistir de su actitud dictatorial de no permitir a las organizaciones de la F. O. Regional Argentina realizar actos públicos en la metrópoli.

Adelante, pues, no desmayar; algo se ha conseguido. Alerta, entonces, para la próxima intentona.

NOTA: — Por exceso de material de actualidad, no se publican algunas interesantes crónicas del interior que dejamos para el próximo número. LA REDACCION

